

su conquista, conseguida al cabo de muchos años de combates y de inmensas obras de expugnación, dice así: «Cuando Abderrahman entró en la ciudad de Bobastro y recorrió sus espacios y contempló la grandeza de sus fortificaciones y midió con sus ojos la inmensa altura de su asiento y la profundidad de los tajos y precipicios que rodean toda la montaña, reconoció que no había sobre la tierra otro lugar comparable con aquél en lo fuerte y en lo inexpugnable; y rebotando de alegría, alzó á Dios fervientes plegarias de gratitud por haberle concedido tan magnífica conquista (1).»

«La historia militar de Bobaster (decía con razón el distinguido escritor antes citado) no puede concebirse sino colocándolo en este sitio inexpugnable. Precipicios inaccesibles y horribles por todas partes, un río siempre caudaloso, sirviéndole de foso, rocas y asperezas en derredor; y luego después las torres y murallas, que por lo más flaco, y de que se ven todavía algunas muestras, descollaban y se empinaban en todo el recinto, debían hacer de aquel asiento, ménos una plaza de guerra, que un nido de águilas feroces que podían desafiar al cielo y á la tierra (2).»

Y no se diga que en la Mesa de Villaverde no había espacio bastante para una ciudad populosa, como debió serlo Bobastro, llamada Medina por los escritores árabes, y urbs por un autor latino del siglo x. Yo, que he recorrido aquellas cumbres, no dudo de que pudieron contener en su espacioso recinto una población regular y lo bastante numerosa para merecer los nombres de Medina y de urbs (3). Allí sin duda hubo población, así en la época romana como en la sarracena, y á esta creencia, fundada en los monumentos, favorece también la tradición de los naturales del país, que afirman hubo en aquellas alturas una ciudad llamada Villaviciosa.

El castillo de Bobastro estaba circuido de otras rocas y cerros altísimos, más ó ménos distantes, de los cuales algunos fueron fortificados por el mismo Omar, y otros por las huestes cordobesas para estrechar y combatir aquella inexpugnable plaza. Leemos en la Crónica de Arib (4), que en el año de 919, Abderrahman III, después de conquistar la plaza fuerte de Belda, fué tomando unos castillos tras otros, hasta que se acampó sobre el monte de Bobastro. Ocho años después, marchando el mismo sultán sobre el castillo de Bobastro con firme propósito de llevar á cabo su rendición, le rodeó y estrechó con fortísimos baluartes que hizo edificar sobre las cumbres y alturas vecinas. Con tan formidable asedio y con seis meses de combate, se rindió al fin el inexpugnable castillo, falto de viveres y de todo socorro, entregándose á Abderrahman III el 21 de Enero de 928. Cuenta el mencionado cronista, que para combatir el castillo de Bobastro en esta última expugnación, se fortificó una estancia más próxima que las otras en el sitio llamado Lamaya; otra en una roca llamada Almedina; otra en cierta altura que dominaba todo el territorio, y otra en el lugar llamado Talachira (5). Pues quien haya subido á la Mesa de Villaverde y haya visto las gigantescas alturas que la rodean, como el Castellon, el Almorchon, los Gaitanes y otras, comprenderá fácilmente que aquel lugar y no el de Singilia, fue el teatro de los formidables asedios y defensas, asaltos y sangrientos combates que inmortalizaron la fama del castillo de Bobastro.

La geografía de las campañas de OMAR, y sobre todo las mencionadas expediciones de las huestes cordobesas, se ilustran y explican fácilmente colocando aquella plaza sobre las cumbres de Villaverde. Cuando el emir Aban emprendió su expedición contra la fortaleza de Bobastro, año 903, dice el cronista árabe que el caudillo cordobés persiguió á Omar desde Wadi Nexcania á Wadi Binax, en las cercanías de Bobaxter, y asentó por último su real en un paraje lla-

mado Talachira. El Wadi Nexcania es sin duda el arroyo llamado hoy de las Piedras, que naciendo en los prados de Estava, cerca del Valle de Abdalajiz, corre de N. á S. yendo á unirse con el Guadalhorce, un poco más arriba de Alora. Omar sin duda acudió á aquel lugar para atajar el paso del enemigo, de cuya venida tendria aviso; pero no pudiendo arrostrar en aquel valle el impetu de las fuerzas contrarias que debían ser considerables, emprendió su retirada, y perseguido por Aban, pasó el Wadi Binax (1), que no puede ser otro que el río Guadalhorce (2), que corre al S. E. de la Mesa, y tan cerca que lame sus tajos. El sitio de Talachira donde se acampó Aban para combatir á Bobastro, estaba probablemente al N. de la Mesa, como quien va á Peñarubia, y quizás junto á un río ó arroyo llamado Thalabira, que suena en la historia de aquellas campañas como situado entre el castillo de Belda y el de Bobastro (3). Este río debía ser el llamado hoy del Burgo, que naciendo cerca de la villa de este nombre, corre de S. á N. E., pasa al N. de Hardales, y uniéndose con los arroyos de Guadateba y Antequera, desagua en el Guadalhorce poco más arriba de la Mesa de Villaverde.

Relatando el historiador Ibn Hayyan otra expedición de los mismos caudillos Aban y Ahmed, verificada en el año 896, cuenta que después de recorrer varios puntos situados sobre el Estrecho de Gibraltar, se dirigieron en busca de Omar pasando por Juric, Jovan, Sohail, Coin sobre el río, Casarabonela y el río de Beni Abderrahman, llegando finalmente á Bobastro. Ya hemos visto que Juric corresponde al despoblado de Jurique ó Huriq, Jovan á Ojeñ, Sohail á la Fuengirola; Coin y Casarabonela conservan con poca alteración sus nombres hispano-árabigos; el río inmediato á Coin es el llamado hoy Río Grande, que dirigiéndose de S. á N. E. se une con el Guadalhorce entre Cartama y la Pizarra; y por último, el Wadi Beni Abderrahman no puede ser otro que el río de las Cañas, que desde Carratraca baja culebreando de O. á S. E., pagando también su tributo al río Guadalhorce cerca de la Pizarra (4). Este itinerario, como el anterior, acaba cerca de la Mesa de Villaverde, y ambos contribuyen poderosamente á fijar en ella el asiento de Bobastro.

Pero este asiento se confirma hasta la evidencia con la situación de otros muchos castillos y lugares que los autores árabigos mencionan como más ó ménos vecinos á Bobastro, y que en gran parte no sólo conservan hoy sus nombres antiguos, sino que se descubren desde la misma Mesa.

El 1.º y el más importante para comprobar la opinión que defiendo, como usted observa con mucha razón, es la roca y castillo de Hardarex, hoy Hardales (5). Ibn Alcutia pone este lugar muy cerca de Bobastro, y á su parte occidental: en efecto, dista unos tres cuartos de legua al O. de la Mesa.

2.º Casar Bonaira, hoy Casarabonela, dos leguas al S. de la Mesa, entre el Río Grande y el de las Cañas (una legua al N.).

3.º El castillo de Turon, dos leguas escasas al S. O. de la Mesa, sobre las riberas del río del Burgo. En el cronista Arib se lee Hotron (6); pero yo creo que es corrupción por Turon; pues aunque hoy se conserva un antiguo castillo de aquel nombre, Jotron, éste se

encuentra mucho más al S. E. en la sierra de Chapera de la Axarquía de Málaga.

4.º El castillo de Talachira, ó más bien quizás de Thalabira ó Talavera (1), que debía ser una fortaleza situada sobre una peña del mismo nombre cerca de la Mesa y de Hardales, junto á un río que podría ser el del Burgo, ó acaso el arroyo del Colmenar (2).

5.º La roca y castillo llamado de Almedina ó la ciudad, que acaso era una antigua fortaleza romana (3). Fortificóla Abderrahman III, como ya se ha visto, para apretar el asedio de Bobastro, y no distaba mucho de esta fortaleza; por lo cual debió estar sobre la cumbre del Almorchon ó en la del Castellon, donde aún se conservan ruinas.

6.º El castillo de Cannith, hoy Cañete la Real, situado unas dos leguas al N. O. de la Mesa. Este castillo fué fortificado el año 898, para llevar desde allí la guerra y el combate contra la plaza de Bobastro (4). Y no pertenecía á la cora ó comarca de Rayya, sino á la de Tacoronna su limitrofe (5).

7.º El castillo de Torox, hoy Tolox, unas cuatro leguas al S. O. de la Mesa. Era en aquel tiempo plaza fortísima y que sostuvo largos asedios, con gran gloria de sus defensores los mozárabes (6). Conquistáronla los musulmanes en 921, derribando su alcazaba, cuyas piedras arrojaron al arroyo vecino, y convirtiendo su iglesia en mezquita.

8.º El castillo de Santo Pitar, hoy Santi Petri, que se conserva, aunque deshabitado y ruinoso, cerca de Alora y junto á un arroyo del mismo nombre (7). Dista unas dos leguas al S. E. de la Mesa.

9.º El castillo de Cámara, hoy despoblado que conserva su nombre en el Campo de Cámara al S. O. de Casabermeja (8). Dista poco más de tres leguas al E. de la Mesa.

10. Wadi Nexcania, junto el Valle de Abdalajiz, cerca de tres leguas al N. E. de la Mesa. Si por la palabra Nexcania entendemos además del Valle, un río del mismo nombre (9), Wadi Nexcania, éste será el arroyo de las Piedras, de que traté anteriormente.

11. Castro Dacuan, hoy Coin, al S. de Casarabonela, sobre el río llamado hoy Grande, unas cinco leguas al S. de las Mesas de Villaverde. Este pueblo fué fortificado el año 920 de J. C. como baluarte ó plaza fronteriza contra los castillos que aún poseían en aquella parte de la provincia de Málaga los hijos de Omar ben Hafsun (10).

Casi todos estos castillos se descubren desde la Mesa de Villaverde; y así Omar, que los señoreaba por su mayor parte, podía desde aquellas cumbres dirigirles señales y avisos por medio de las almenaras y vijías, de las cuales se encuentran restos y ruinas por todos aquellos montes.

Bajo la jurisdicción de Bobastro, y más ó ménos cerca de este castillo, había otros muchos, cuyos nombres suenan en los historiadores de aquellas campañas; pero cuya situación no podemos fijar por haberse destruido ó cambiado de nombre. Tales eran Gebalalichara, llamado también Monte Pedroso (11), que significa lo mismo; Calaat-Alhanex, ó el Castillo de la Culebra; Santabaria ó Santa María, Hisn Acuth ó Monte Agudo; Yamarex, Boharex, Alchex y otros. Acaso algunos de ellos subsisten aún, y habiendo cambiado de nombre al tiempo de la reconquista, corresponden á los pueblos actuales de Peñarubia, Cam-

(1) Es decir, el río de las Viñas. Aprovechando un curioso dato que hallo en su carta de usted del 25 de Noviembre, creo que este río se llamaría así «por las plantaciones de falernas vides que hizo á su margen y por todo aquel territorio entre los años 112 á 122 P. Magnio Rufo Magoniano, procurador augustal, para promoverlas por toda Andalucía.»

(2) Este nombre, Guadalhorce, no le he hallado en los autores árabes; pero sospecho, no sin fundamento, que este río tomara tal nombre de un castillo llamado Harx (ó acaso Horx), que el autor del Bayan Almoghrib (II, 144) pone en los términos de Loja, donde cabalmente nace aquel río. La palabra Harx, en lengua árabe, significa bosque.

(3) Véase el Bayan Almoghrib, II, 149. Yo sospecho que Thalachira y Thalabira sean un mismo nombre, desfigurado en algunos pasajes por los copistas, y que esta lectura (Thalabira ó Talavera) sea preferible á aquella.

(4) Para ir de Casarabonela á la Mesa, según me dijeron en este mismo lugar, hay que pasar el río de las Cañas.

(5) Los naturales del país, conservando la pronunciación árabe, aspiran con fuerza la primera vocal: por esta razón creo que este nombre debe escribirse con h inicial. El cronista Arib, II, 194, escribe Cardarax, sin duda por corrupción.

(6) Tomo II, p. 210.

(1) Mencionalo Ibn Hayyan, y su nombre, aunque con alguna variedad, suena en los diferentes cronistas de esta campaña como altura situada cerca de Bobastro y punto á propósito para combatir este castillo.

(2) Véase más arriba.

(3) Esta es opinión de Mr. Dozy. Hist. des mus. d'Esp. II, 343.

(4) Véase al Bayan Almoghrib, II, 143, donde en lugar de Hisn Bannith debe leerse Hisn Cannith; véase en el mismo libro II, 146.

(5) Esta comarca confinaba al O. con la de Rayya ó Málaga, abarcando toda la serranía de Ronda.

(6) Véase á Arib en la misma crónica, II, 182, 190 y siguientes.

(7) Este castillo no debe confundirse con el de Santo Pitar, en la Axarquía de Málaga.

(8) Ibn Hayyan pone este castillo junto á un río llamado Boun ó Bullon, que debe ser el llamado hoy río Gordo, que atraviesa aquel campo de N. á S.

(9) La palabra árabe Wadi significa valle y río.

(10) Crónica de Arib, II, 189. Véase también á Ibn Hayyan.

(11) Acaso estuvo junto al arroyo llamado hoy de las Piedras.

(1) Arib, en el Bayan Almoghrib, II, 209. Véase también al mismo ozy en su Hist. des mus. d'Espagne, II, 344.

(2) Epistola aljamiada.

(3) Yo creo que la Mesa de Villaverde aventaja en espacio á la cumbre del Castellon, donde estuvo Singilia.

(4) Tomo II, p. 182.

(5) Arib, II, 206 á 208.